

Algo sobre Alemania.

José Luis López Tamargo.
Colaborador de La Nueva España.
Oviedo.

Alemania vive para el momento actual, para su industria, economía, su ciencia y tecnología, su urbanismo, su arte, literatura y música. El pasado aquí ha sido lección suficiente como para no repetirse jamás. Alemania es un país en el Centro de Europa, ecológico y muy industrial a la par, donde se valora la creatividad y el libre desarrollo de la personalidad, dentro del cumplimiento de las leyes, que amparan Derechos fundamentales, Derechos humanos y un Estado federal social y democrático de Derecho.

El Derecho de asilo, con sus vaivenes, la acogida de refugiados mundiales y las enormes contribuciones a la cooperación internacional hablan bien de este país. Alemania, un conjunto de ducados, principados, obispados, señoríos y Reinos dispares hasta la Unión aduanera o “Zöllverein” y la unificación de Bismarck en 1871, se remonta al “Limes” o frontera del Imperio Romano, a la federación de pueblos germanos y migrantes, a Carlomagno y El Sacro Imperio Romano Germánico.

Ciudades como Colonia, Coblenza, Augsburgo, Maguncia o Tréveris fueron fundadas por los romanos de termas y castro, aunque nunca sometieran de hecho a bávaros, turingios, alamanes, suabos, frisios, sajones o francos. El gran arte románico cristiano fue profuso y muy notable, con catedrales como la de Bonn, Espira, Limburgo o Worms. El progresivo surgimiento de ciudades o burgos, dinamizados por el comercio floreciente y la Hansa constatan florecimiento y expansión.

Catedrales góticas como las de Colonia, Aquisgrán, Friburgo o la Frauenkirche de Munich son una maravilla. La Reforma religiosa de Lutero supuso el inicio de la crucial mentalidad protestante, una espiritualidad evangélica exigente y desligada de Roma, basada en el conocimiento profundo bíblico. Muy Extensas zonas del Sur y del Oeste seguirán siendo católicas.

El luteranismo es gloriosa música, Bach y austera misión. El catolicismo es hermoso barroco y formas más festivas de entender la vida, dentro del espíritu germánico. Kant, Humboldt, Winckelmann, Goethe o el idealismo alemán que surgió en bellas ciudades como Weimar, Jena, Halle o Gotinga son muy representativos del romanticismo y la ilustración alemanas.

Alemania es Turingia y Sajonia, Baviera con su Oktoberfest, viñedos y cientos de variedades de cerveza; es ruta romántica por La Selva Negra, son ciudades de recuerdo impecadero como Nuremberg, Bamberg, Würzburgo, Heidelberg, Munich, Dresde, Bremen, El Berlín increíblemente cosmopolita y renovado, Fráncfort, Lübeck y Hamburgo.

Un país hospitalario, de agradable bienestar hogareño detallista – Gemütlichkeit -, castillos, Alpes, llanuras y Mar Báltico. De firmas tan importantes como Bayer, Mercedes, BMW, Opel o Siemens y artistas como Durero Grünenwald, Schiller, Friedrich, Goethe, Gropius, “Scorpions” o la cantante Nena. Escritores como Günther Grass o políticos como Willy Brandt y La Señora Merkel son de referencia. Así como simpáticas

Xulio Concepción Suárez. Web: <https://www.xulioes.com>

películas como “Good Bye, Lenin “Alemania, un país de cultura y amigo, en el

“Corazón de Europa“.